**La Universidad: Reflexiones sobre el quehacer docente y el contexto global**

**Eduardo Hernández de la Rosa**

*Centro de Investigaciones Interdisciplinarias*

*Sobre Desarrollo Regional (CIISDER)*

*Universidad Autónoma de Tlaxcala*

**María Mercedes Corona Serrano**

*Facultad de Ciencias de la Educación*

*Universidad Autónoma de Tlaxcala*

**Introducción**

El presente documento presenta parte de las reflexiones logradas de una investigación en proceso, realizada con docentes nobel de la licenciatura en Criminología de la Unidad Académica Multidisciplinaria de San Pablo del Monte de la Universidad Autónoma de Tlaxcala cuyo objetivo general fu describir los retos y tensiones de la práctica docente en el aula universitaria. Se sigue la argumentación de Cassirer (2003) al identificarse con una de las formas de reflexión de la antropología para el análisis simbólico de la educación, en donde existen varios elementos que permiten revisar la subjetividad dentro de las instituciones de educación superior, específicamente en el aula.

**Objetivo**

Describir los retos y tensiones de la práctica docente en el aula universitaria dentro de un contexto global.

**Algunas reflexiones sobre la Universidad**

No se puede iniciar una discusión sobre los agentes educativos de la Universidad, sin antes comprender la forma en la que ésta ha tenido su desarrollo. En este sentido el comprender que la universidad se muestra como un centro neurálgico de disciplinas y por ende de funciones que son sustantivas para el desarrollo de una sociedad, la configuran como un espacio de gran relevancia para los Estado-Nación en cuanto a que estos crean una cultura (Touraine, 1992) y sus principios, siendo los académicos los que pueden convertirse en sus aliados en esta tarea, uno de estos ejemplos lo muestra Selim (2009) al referirse al contexto Uzbeka y como la transición político-ideológica de esta nación, trajo consigo una dinámica diferente en el ámbito académico-científico, permitiendo así generar gran cantidad de reflexiones en torno a ella y los agentes que la integran.

En este orden de ideas, las tres funciones sustantivas de la universidad la ciencia y la tecnología, así como la docencia y la extensión de la cultura, se ven condicionadas a las necesidades de los bloques económicos, esto es: la urgencia de comunicación, cobertura, generación, desarrollo y aplicación del conocimiento; promoviendo que estas prácticas logren amoldarse a los lenguajes que se postulan como acuerdos internacionales y mundiales, es decir, la estandarización.

Sería con el inicio del modelo de desarrollo neoliberalita que bajo la tendencia del fenómeno globalizador, aunado al auge de los sistemas de información y de comunicación avanzados como la internet y las relaciones de cooperación-desarrollo tecnológico, que se constituiría el catalizador necesario para la interconexión de las universidades, además de sus dinámicas tejidas por agentes como el docente. Con todo esto, la Universidad se ve acosada por las fuerzas emergentes de un contexto sumergido en la premisa de incertidumbre ya Bauman (2004) afirmaba que lejos de los anhelos de la modernidad al tratar de:

*(…) eliminar lo accidental y lo contingente (…) (p. 41) hoy las realidades sociales comenzaron a enloquecer escurriéndose con una aceleración cada vez mayor (p. 47) El cambio se ha vuelto imperativo, y un fin en sí mismo que no necesita justificación ulterior (…) la permanencia llama al desastre (…) (p. 53)*

El panorama sin duda es poco alentador, sin embargo, es necesario tener en cuenta estas configuraciones. Acorde a esto, la omisión de estas dinámicas deja de lado múltiples efectos y no permite relacionar toda la actividad política que se ha implantado en los Estados Nacionales, particularmente en México en pro de formar estudiantes preparados para los reto de la sociedad actual.

Así, la Universidad pese a su irrefutable papel en la historia de la sociedad, encuentra en este contexto, un punto de reflexión que puede realizarse de manera, retrospectiva, introspectiva, circunspectiva y prospectiva, así se puede dar en dos lógicas por un lado la producción que necesariamente se relaciona con la *pertinencia y reconocimiento social a sus labores* de quienes están adscritos a una Institución Universitaria y por el otro, la evaluación del conocimiento que sin duda permite el *financiamiento-movilidad* de una comunidad muy variada: Estudiantes, Docentes, Investigadores, Administrativos. Así, no puede dejarse de lado esta revaloración de parte de las funciones sustantivas de esta: docencia, investigación y difusión de la cultura o/y el racionalismo costo-beneficio de la lógica del mercado. Admitimos siguiendo al precursor de la idea moderna de Universidad, Flexner (1994) que

*(…) a university, like all other human institutions –like the church, like governments, like philanthropic organizations- is not outside, but inside the general social fabric of a given era. It is not something apart, something historic, something that yields as little as possible to forces and influences that are more or less new. It is, on the contrary –so I shall assume- an expression of the age, as well as an influence operating upon both present and future (p.3).*

Su estudio habrá de abarcar desde sus orígenes, funciones sustantivas, modelos, organización, agentes, tendencias, finalidades y causas de esta institución.

**El contexto social**

El universo social esta imbuido de fenómenos que no son perceptibles, hace falta la imaginación teórica para generar aparatos conceptuales que nos permitan abordarla –aunque no en su totalidad, si con un esfuerzo hermenéutico de relacionarla en el pequeño y finito universo de la mente, siendo esta actividad la característica principal de los que se denominan investigadores, sin embargo, este no es un ejercicio exclusivo de ellos, sino que se desarrolla desde diversos agentes, entre ellos, el docente universitario.

En este sentido, el panorama contemporáneo se ha venido configurando de múltiples formas, la modernidad, de la cual se jactaban los literatos ante la superación de lo antiguo y oscuro, quedo imbuida por aquellos vicios de los que se huía: los grandes mitos, los grandes relatos no murieron, sino al contrario, se incorporaron a través de la metáfora como un medio para comunicar la ciencia a los que no son doctos en ella, el Abaco, la lira y la rosa, se fueron perfeccionándose hasta convertirse en la economía, la cultura y la política, bastiones del neoliberalismo e impulsados tanto por la *revolución* *tecnológica* y como por lo que se llamó la *sociedad* *del* *conocimiento,* pilares del dinamismo de la globalización.

En esta dirección, se hace necesario reflexionar el contexto en el que estamos inmersos, permitiéndonos así a modo de brújula orientar nuestra praxis bajo las condiciones estructurales que podemos identificar desde la cotidianidad, especialmente con el papel de docentes universitarios.

Para iniciar esta discusión, es importante comprender que el contexto *moderno* entendido desde Touraine (1992) es un *campo de fuerzas establecido por la razón y las instituciones: la industrialización, la democratización y la formación de estados nacionales*, es aquí donde se nos permiten aceptar al *conflicto* como una característica del contexto social contemporáneo, el cual puede mirarse como una condición estructural, puesto que la pugna existente entre la Nación, la Empresa y el Consumo, no solo tienen sus efectos en la periferia sino hoy día llega a los países del Centro, a través de los efectos del terrorismo, en suma el conflicto social no es una condición exclusiva de ambientes periféricos, sino que permea a todo el globo, siendo estos desde locales hasta internacionales.

Acorde al argumento previo, la *incertidumbre* es otra de las condiciones estructurales que permean al contexto social, por lo cual hay que recordar que la sociedad es una metáfora, la existencia de un entramado de personas que interactúan y se relacionan en diferentes campos sociales imaginados, son aquel pretendido fin de estudio de muchos hombres y de sus disciplinas, al respecto Bauman (2004) coincide con este planteamiento y afirma que, el objeto de estudio de la investigación social, es decir, la sociedad, “fue desde el principio y abiertamente, una entidad imaginada” así, la separación de los individuos impone la conformación de una red, en donde el cambio es constante, de esta manera, la reflexión de los procesos de corta o inmediata duración debe ejecutarse constantemente, ya que tanto en un instante como en otro, es posible perderlo todo, la incertidumbre es una condición que impera en las relaciones sociales actuales.

Los retos que se le presentan a la humanidad, no solo tienen que ver con el asalto del capitalismo a las instituciones de la sociedad imaginada, las estrategias de reproducción social de Bourdieu (2011) no ayudaran a perpetuar una certeza, sino a vivir medianamente la incertidumbre, tratando de acomodarse en una sociedad estratificada, del mismo modo, los seres humanos en su totalidad se encuentran expuestos por lo que fue su revolución tecnológica, debido a que el riesgo de sufrir un evento nuclear o los efectos del cambio climático, hacen vulnerables a ciertas poblaciones, el *riesgo* entonces es otra de las condiciones estructurales, siendo esta una constante poco consciente, pero tangible, promoviendo con este escenario una nueva sociedad imaginada, la del riesgo (Beck, 1998), no obstante, esta sociedad mantendrá una divergencia de efectos en la geografía política, en donde las que cuentan con tecnología suficiente pueden abatir los costos del deterioro ambiental, o minimizar algunos efectos de la radiación nuclear, en cambio las otras, las de la periferia, buscan abatir una necesidad que el centro aparentemente ha desplazado, la hambruna.

En lo tocante al riesgo, no se debe dejar de lado el macro-contexto diversificado, es decir, el contexto global que ha sido abrumado por la globalización –telón del mercado global-. La *globalización*, última condición estructural aquí identificada, abraca muchos rubros, sin embargo no se debe dejar de lado que es un fenómeno, el cual a través de la revolución tecnológica ha auspiciado el crecimiento económico para algunos gremios cuando mucho a unos cuantos, las desigualdades son más evidentes, mostrando el hedonismo, el consumismo y la masificación de los seres humanos.

Empero, la justificación de la globalización, ha traído como resultado, que el neoliberalismo y sus componentes: cultura, economía y política (Recio 2009) fortalecieran la creación y administración de árbitros internacionales, que a través de cuatro finalidades[[1]](#footnote-1) buscan orientar las acciones de los Estados Nacionales en pro de la homogeneización de criterios en pro del libre mercado del cual ha visto abonados sus intereses geoestratégicos el imperialismo Norteamericano.

Con referencia al planteamiento previo, las instituciones no quedarían exentas de estas dinámicas, siendo las instituciones de educación superior las que serían tomadas por asalto por el neoliberalismo (Chomsky, 2014), al masificar las relaciones académicas en pro de estándares de homogeneización, cosificando las identidades con cargas administrativas.

**El MHIC como alternativa**

El Modelo Humanista Integrador Basado en Competencias (MHIC), muestra una alternativa que permite dar rumbo al quehacer docente dentro de un marco contextual de incertidumbres. El trinomio constructivismo, humanismo y competencias, son una de las aproximaciones que de manera acertada fueron enlazadas para abordar las dinámicas complejas que se tejen en el contexto global y que son notorias en las aulas. La docencia no debe pasar por alto estas condiciones, las cuales sin duda imperan en diferente grado las aulas universitarias, el uso de medios de comunicación como lo son los las redes sociales a través del Smartphone, son una herramienta que no debe excluirse del salón de clases, el m-learling es una realidad que debe ser explotada como un recurso didáctico.

Es menester hacer mención, sobre las fortalezas de nuestro modelo educativo, sin embargo, los fallos, no deben dejarse de lado de la reflexión, dentro de la academia, la recuperación de experiencias de los profesores deben ser analizadas y reflexionadas dentro de un marco global con efectos locales.

**Metodología**

La metodología empleada en esta investigación, es la investigación acción participativa y la etnografía, para lo cual se procesa la reflexión realizada en el quehacer docente desde la experiencia del mismo investigador, siendo esta mirada, la que etnográficamente se denomina *etic*. Así la investigación desarrollada busca dar a conocer las tensiones que se viven en el quehacer docente, siendo estas vertebradas por cuatro categorías analíticas: I. La práctica docente desde el MHIC; II. Las relaciones e interacciones docente-estudiante; III. Los espacios de relación e interacción; IV. Y los discursos empleados desde los diferentes estilos de enseñanza. Sin embargo, en este documento únicamente se expresan algunas reflexiones detonadas de las dos primeras categorías analíticas propuestas.

**Algunos resultados a modo de reflexiones dentro del aula**

No se puede negar que el aula es susceptible de ser analizada desde múltiples visiones, así no faltaran los estudios que se vean impulsados por la reflexión bajo los registros de Lacan (1966), en lo simbólico, lo imaginario y lo real, empero, en esta situación solo se presentan algunas reflexiones no acabadas del vivir en la cotidianidad del aula.

En donde no se puede dejar pasar el bricolaje que representa comprenderla, simplemente desborda un ejercicio hermenéutico profundo, no encontrando posibilidades de permanecer en un dialogo continuo ante tales dinámicas de lo cotidiano. En el quehacer docente, se es fácilmente abducido en el contexto caótico de lo social, las pretensiones de neutralidad y objetividad quedan suspendidos en el mundo individual, como una patología no consciente. Así siguiendo a Wallertein (2002) aunque el refiriéndose a la investigación, vale la pena recordarlo y analogizar el papel de la docencia universitaria, no podemos mantener la búsqueda de estas pretensiones de objetividad y neutralidad, puesto que la realidad dentro del aula obliga a los docentes a incorporarse a las constantes interacciones, siendo cada una de estas, relacional con algún sujeto (estudiantes), momento (antes, durante, después del aula), lugar (salón de clases, pasillos, dirección) o acontecimiento (evento académico, curso, seminario). El docente es tocado de manera tan sutil que la incertidumbre y un poco de sentido común guía su praxis en el entramado social donde es juez y parte. La negociación siguiendo a Atónal-Gutiérrez (2014) es continua en un salón de clases.

Es aquí en este panorama, que salta la pregunta ¿hay alguna certeza en la praxis del docente universitario? Siguiendo algunas ideas de Atónal-Gutierrez (2014) la docencia universitaria se da en ocasiones de tercera mano, es decir, cada docente tiene tres perfiles, es biólogo, abogado o filósofo, luego es especialista en alguna rama de estos campos de estudio hipotéticos, finalmente, es docente dentro de un programa educativo, llevando a cabo alguna unidad de aprendizaje que encaja dentro de su especialidad, empero algunos docentes no cuentan con las competencias básicas de la docencia, el cual sin duda fue uno de los retos principales del MHIC, la formación intensiva para comprender lo que un nuevo modelo educativo, plantea sin duda generó grandes expectativas, pero también retos para poder llevar a cabo semejante actividad, pero este es uno de los retos que debe estar reflexionándose por la comisión del MHIC.

Ahora bien, es necesario decir que quizá, el quehacer docente sea uno de los espacios primigenios en donde el fenómeno social –especialmente para las ciencias sociales- y por tanto la sociedad, sea aceptada “como una metáfora útil en su momento”, pero que hoy día, estamos frente a una sociedad liquida, de esta manera, debemos repensar nuestro actuar dentro de los procesos de corta o inmediata duración, ya que tanto en un instante como en otro, es posible perderlo todo (Bauman, 2004), a esta realidad nos enfrentamos todos en el salón de clases, no puede mirarse como un espacio neutral, como un espacio en donde el simbolismo separa a los sujetos de sus pesares, de su carne, de todo lo que nos constituye como humanos finitos, sino al contrario debe mirarse desde una visión macroscópica que nos permita aproximarnos a comprender lo que desborda a la realidad en el aula universitaria.

Los estudiantes, llegan en búsqueda de lograr una transformación, pero esta transformación va imbuida de los pesares del conflicto social del lugar donde radican los estudiantes, se llevan las desigualdades de las que somos presa por un sistema económico caótico, así también existe la incertidumbre de múltiples fenómenos de un contexto violento: los asaltos, el perder o buscar un empleo y las dificultades familiares, solo por mencionar algunas. De esta forma el quehacer docente debe acoplarse a estas tensiones y retos que viven los estudiantes, las situaciones de aprendizaje deben enfocarse hacía elementos que constituyan un ejercicio que permita no solo dotarles de las competencias sean estas de tronco común o disciplinares, sino deben centrarse en la construcción de los sujetos: su identidad, su visión de ser, es decir, su construcción eidética debe estar en una reconstrucción continua, posicionando al salón de clases como un campo en el que se puede generar una doble autopoiesis, por un lado, la relativa a la construcción y fortalecimiento de las competencias, y por el otro, la construcción actitudinal y valoral del estudiante.

**A modo de conclusión**

La actividad docente universitaria, es en sí misma un reto, en cuanto a que el docente debe lograr facilitar el camino para la construcción del aprendizaje a los estudiantes, ello bajo una relación simbiótica, en la que la doble autopoiesis se hace evidente. Así las orientaciones que brinda el MHIC, han de posibilitar una actividad más cercana a mirar la subjetividad como un elemento indisoluble de las relaciones que se tejen en el salón de clases, exigiendo además el reconocerse el papel de juez y parte, con el objetivo de mirarse dentro de un mismo contexto, no vertical, no objetivo, no canónico, sino horizontal, subjetivo y de relación constante y cambio.

**Referencias**

Atonal Gutiérrez, T. (2014). Los rituales académicos universitarios: Una interacción simbólica de los estudiantes y profesores de segundo y octavo semestre de la Licenciatura en Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Tlaxcala. Tesis Doctoral División de Estudios de Posgrado en Educación. Universidad Autónoma de Tlaxcala

Bauman, Z. (2004). *La sociedad sitiada.* Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica

Beck, U. (1998). *La sociedad del riesgo.* México:Siglo XXI

Bourdieu, P. (2011). *Las estrategias de reproducción social.* Argentina: Siglo XXI Editores S. A.

Cassirer, Ernest, (2003), Filosofía de las formas simbólicas, Tomo II, El pensamiento mítico, FCE, México.

Chomsky (2014). "El neoliberalismo tomó por asalto a las universidades". En M. Luna-Mendoza. (2014). *Educación*. *El* *espectador*. Recuperado de <http://bit.ly/1i8THD1>

Flexner, Abraham (1994). *Universities: American, English, German, New Brunswick, Transaction Publishers.* Recuperado de <http://bit.ly/1Vutvop>

Lacan, J. (1966). *Escritos*. París: Seuil.

Recio, Alberto, (2009) La crisis del neoliberalismo. *Revista de Economía Crítica*, N° 17 primer semestre 96-117

Selim, M. (2009).Notas desde Taskent. Un estudio etnográfico sobre la vida académica Uzbeka*. New Letf Review. (55).pp. 68-81*

Touraine, A. (1992). *Crítica a la modernidad*. México: Fondo de Cultura Económica

Wallerstein, I. (2002). *Conocer el Mundo Saber el Mundo. El fin de lo Aprendido. Una ciencia social para el siglo XXI.* México: Siglo XXI

1. Se refiere a la agrupación de los organismos internacionales en cuatro finalidades: 1. normativa; 2. Cultural; 3. Financiamiento; y 4 Instrumentalización. Así el *normativo* –compuesto por la (ONU); el *cultural* conformado por una de las agencias especializadas de la ONU, la UNESCO por sus siglas en inglés; el de *financiamiento* -reúne al BM, el FMI, la OCDE, BID e inclusive el BPI; y de *instrumentalización* - incluye al PREAL y al FLAPE, dentro del cual también se pueden incluir el PNUD, el UNICEF por sus siglas en inglés, la OREALC, el LLECE, el Instituto IIPE y la CEPAL, solo por mencionar los más sobresalientes. [↑](#footnote-ref-1)